



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires, Argentina

DE MUROS E HIPOCRESÍA

12/09/2009



Diego Sebastián Sosa*

Irónicamente, en el mundo contemporáneo donde las barreras económicas, culturales y de comunicación tienden a desaparecer, las barreras físicas, que separan a los individuos, continúan aumentando.

En la actualidad existen alrededor de 22 muros en el mundo, contruidos bajo diferentes argumentos. Diez de ellos fueron contruidos a partir del año 2000, unos siete se encuentran en construcción en la actualidad y hay varios más proyectados en distintos países.

Un muro comienza a levantarse primero en las cabezas de sus mentores y es fiel reflejo de sus miedos e inseguridades. Una muralla se construye para proteger los bienes, de cualquier tipo que sean (materiales, culturales, ideológicos), ante una amenaza "externa". Da una sensación de falsa seguridad a quienes se encuentran dentro de ella, separados de los "otros" que están fuera. Esos "otros" desean lo que es "nuestro", por ello, los muros son generalmente levantados por un grupo rico o poderoso contra otro pobre o marginal.

* *Estudiante de Relaciones Internacionales, Universidad Empresarial Siglo 21, Argentina. Colaborador del CEID.*

Aunque esto es aplicable también a una pequeña comunidad, donde las paredes de los "barrios privados" o "countries" separan a sus integrantes del resto de la sociedad, es particularmente interesante observar los casos en que estas barreras son construidas por gobiernos de países integrantes de la Organización de Naciones Unidas y firmantes de numerosos Tratados sobre Derechos Humanos.

Existen muros construidos con fines geopolíticos como son los casos de, por ejemplo, los muros de Cisjordania y del Sahara Occidental. Con ellos Israel y Marruecos, respectivamente, intentan legalizar la ocupación y expulsión de los pueblos palestino y saharauí.

Los hay también aquellos que separan países irreconciliables como resultado de sangrientas guerras, como la valla fronteriza entre la dos Coreas.

Pero existen otros muros que tienen su raíz en cuestiones económicas y sociales, y que son una arcaica respuesta por parte de las naciones del Primer Mundo para detener a las desesperadas "hordas" de inmigrantes tercermundistas. Estos desheredados son, paradójicamente, causa y efecto del propio progreso del Norte del mundo y males necesarios de un sistema que pregona la libertad de mercado pero no la libertad de traslado. Son la causa porque el "mundo desarrollado" lo es gracias a la explotación de los recursos de los países de la periferia, desde la época colonial hasta nuestros días. También son el efecto de esa explotación y de la pesada herencia de la brecha económica, industrial y tecnológica que los países del Tercer Mundo no consiguen cerrar, y que obliga a estos olvidados a buscar mejorar sus condiciones de vida en otras latitudes.

Las murallas actuales construidas, por ejemplo, por Estados Unidos en su frontera con México, o por España en sus enclaves africanos de Ceuta y Melilla, no son en realidad infranqueables, no impiden totalmente el paso a quienes intentan cruzarlos. Pero eso es parte de su verdadera función.

Como dijo Wendy Brown, en su conferencia "Soberanía porosa, Democracia amurallada", los muros son en realidad filtros de personas y "su porosidad es una necesidad en una economía neoliberal que no puede permitirse prescindir de fuerza de trabajo barata. Por ello, lo que hacen los muros es filtrarla, para que llegue al otro lado estigmatizada, desposeída, proletarizada, sin recursos y sin derechos"¹.



Valla fronteriza en Ceuta

Muros e hipocresía es la combinación perfecta utilizada por las naciones desarrolladas para "seleccionar" la cantidad de inmigrantes necesarios que sostendrán "la economía de la migración", rechazando a unos y recibiendo a otros. Dicha economía consiste en la necesaria sustitución por parte de los "seleccionados" de las plazas laborales dejadas por los trabajadores nativos, quienes emprenden la vía del retiro o se dan de baja de la fuerza de trabajo.

¹ "Porous Sovereignty, Walled Democracy", Conferencia en la University of California, Berkeley, abril 2008. Wendy Brown es Doctora en Filosofía Política y Profesora de Ciencias Políticas en la UC Berkeley, California, EE.UU.

Esa sustitución sería imposible sin ellos debido al sostenido envejecimiento de la población y a la caída de las tasas internas de natalidad que desde la década del setenta afecta a los países centrales.

La construcción de la barrera y la militarización de la frontera sur estadounidense no detuvieron el ingreso de inmigrantes latinos, sino que sólo lograron desplazar los desesperados intentos de éstos hacia zonas con menos control policial pero con mayor riesgo para sus vidas, como es el caso del desierto de Arizona. Según datos de organizaciones de derechos humanos, más de 4.000 personas murieron en 12 años —desde el inicio de la *Operación Guardián*—, en su tentativa de alcanzar el “sueño americano”².



Protesta en el muro fronterizo
Estados Unidos - México

Estados Unidos, país fundado por inmigrantes; Europa, continente productor de millones de emigrados que huyeron de la Segunda Guerra Mundial; hoy ambos amurallan sus fronteras buscando “seguridad”.

Históricamente, los muros nunca han dado resultados. Por el contrario, su construcción está asociada a la decadencia, a la falta de soluciones, a la incapacidad de controlar situaciones.

El nacimiento de un muro lleva incorporada la resistencia de quienes lo padecen. Junto a sus ladrillos se levanta su natural destino: algún día caer.

² “Estados Unidos-México. Muros, abusos y muertos en las fronteras”. Informe de la Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH), marzo de 2008, <<http://www.fidh.org/IMG/pdf/USAMexiquemigran488esp.pdf>>.